

# La Operación Tormenta: la limpieza étnica y el éxodo serbio ante los que el mundo cerró los ojos

---

DENIS LUKYANOV :: 28/03/2024

Los medios occidentales se hicieron eco de la limpieza étnica contra los serbios dibujándola como una operación defensiva de las Fuerzas Armadas croatas

Entre el 4 y el 7 de agosto de 1995 las Fuerzas Armadas croatas, con material militar de la OTAN, llevaron a cabo la Operación Tormenta, en la que mataron a 2.000 serbios y expulsaron a centenares de miles más. Como resultado, erradicaron a la minoría serbia en Croacia. Veamos por qué para Zagreb este es un día festivo mientras que, para Serbia, es un día de luto.

Cuando la Yugoslavia socialista se disolvió en junio de 1991 se creó el Estado independiente de Croacia. El nuevo país, igual que otras antiguas repúblicas yugoslavas, contaba con una minoría significativa de serbios. En Croacia constituían 12% de la población, y su relación con los croatas no fue fácil: eran objeto de una persecución constante.

Parecía que el país había vuelto a los tiempos del terror de los ustachas —nacionalistas croatas de los tiempos de la II Guerra Mundial que masacraron junto a los nazis—. Ciertos grupos de croatas, llenos de odio e ira, robaban y prendían fuego a las viviendas de los serbios y, en algunos casos, los mataban.

Para no vivir en un estado de terror constante, los serbios de Croacia crearon su propio estado, la República Serbia de Krajina, donde con el paso del tiempo pasaron a constituir el 88% de la población.

Las autoridades croatas no escondieron su desprecio hacia las minorías étnicas, y ni siquiera buscaban entenderse con ellas. En vez de negociar la posible autonomía dentro del Estado croata, las autoridades en Zagreb optaron por la solución militar al problema: enviaron una fuerza militar para lidiar con la población civil. El presidente croata, Franjo Tudman, llamó al Ejército a realizar el golpe más duro contra la minoría serbia.

*Éxodo de los serbios de Croacia.*

En la madrugada del 4 de agosto la Operación Tormenta dio comienzo. En cuestión de tres días los militares croatas erradicaron la República Serbia de Krajina usando los tanques, la artillería y la aviación. Los serbios civiles no tenían ninguna otra opción que no fuese abandonar sus tierras. Muchos ni siquiera tuvieron tiempo de recoger sus cosas.

## **Los serbios, un obstáculo en el camino hacia el Estado monoétnico croata**

La disolución de Yugoslavia se convirtió en una verdadera tragedia para los pueblos de la antigua federación, especialmente para los serbios. Estos quedaron desperdigados por todo el territorio del antiguo país, de manera que los serbios que acabaron viviendo fuera de las fronteras de Serbia pasaron a ser minoría en las respectivas repúblicas. Precisamente los

serbios de Croacia hicieron frente a una situación difícil al lidiar con la injusticia cotidiana.

Las autoridades y los nacionalistas croatas hicieron todo lo posible para que su nuevo país fuera un Estado monoétnico y para que los serbios se sintiesen ciudadanos de segunda. En algunos casos hasta se les negaba el acceso a la asistencia médica y a los alimentos y, en muchas ocasiones, los nacionalistas croatas cometían actos de terror para intimidar a los serbios con el propósito final de expulsarlos del territorio croata.

La República Serbia de Krajina, que ocupó un territorio significativo a lo largo de la frontera croata con Bosnia y una parte del límite entre Croacia y Serbia, se convirtió en un puerto seguro para todos los serbios de Croacia: allí ya constituían una mayoría. La mudanza de los serbios de Croacia a Krajina se realizó en condiciones semejantes a una guerra civil.

La República Serbia de Krajina fue eliminada a raíz de dos operaciones militares del Ejército croata. A principios de mayo de 1995 los militares de Zagreb lanzaron la Operación Relámpago, durante la que establecieron el control sobre una de las partes de la república autoproclamada serbia, Eslavonia Occidental. El siguiente ataque, la Operación Tormenta en agosto de 1995, efectivamente puso fin a la existencia de Krajina como una entidad.

En ambas operaciones los croatas gozaban de amplia superioridad en armas y en equipamiento militar sobre los civiles. El ataque contra los serbios fue repentino. La excusa fue la supuesta amenaza a un enclave bosnio por parte de las fuerzas policiales de Krajina y de la República Srpska —hoy parte de Bosnia—, pero en realidad para el inicio de la operación el enclave ya estaba fuera de todo peligro.

La Operación Tormenta fue el episodio militar más grande en ese territorio desde los tiempos de la II Guerra Mundial. Tres días después del inicio de la ofensiva los croatas salieron victoriosos: la bandera croata con el blasón ajedrezado se izó en Krajina. Muy pronto llegó el presidente Tudman para agradecer y felicitar a los soldados. Lo que fue un triunfo para los croatas causó el éxodo de los serbios.

### **Crimen de guerra contra la población serbia**

La Operación Tormenta se convirtió en el punto álgido de los crímenes que cometieron las autoridades y los nacionalistas croatas de aquella época contra la minoría serbia del nuevo país. Las fuentes independientes señalan que el número de fallecidos y desaparecidos alcanza las 2.000 personas, un ejemplo triste de la limpieza étnica de la época de posguerra.

Los estudiosos de las guerras yugoslavas coinciden en que la ofensiva croata desembocó en el éxodo de unos 250.000 serbios de Krajina. Las caravanas de kilómetros de largo se dirigieron hacia Serbia y Bosnia. Las fuentes croatas, propaladas en Occidente, presentan datos mucho más modestos: 677 murieron y 90.000 se convirtieron en refugiados. En cualquier caso, se trata de una verdadera tragedia para los serbios de Croacia.

Los medios occidentales se hicieron eco de esa limpieza étnica dibujándola como una operación defensiva de las Fuerzas Armadas croatas.

Pese a sus numerosas víctimas, el Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia

en La Haya formuló cargos solo contra un puñado de croatas. Fueron acusados los generales croatas Mladen Markac y Ante Gotovina de haber planeado la expulsión de la mayoría de la población serbia del territorio de la República Serbia de Krajina.

Gotovina fue condenado a 24 años de prisión; Markac, a 18. Sin embargo, pronto fueron absueltos y recibidos como héroes en su país de origen. Es curioso y frustrante que los criminales de guerra croatas saliesen impunes y que los comandantes militares serbios tuviesen que cumplir condenas efectivas por hechos de mucho menor envergadura. Un episodio más de doble rasero en el tribunal en La Haya.

Muchos soldados croatas responsables de crímenes de guerra tampoco respondieron por sus acciones. Estos días Croacia conmemora su victoria, mientras que para los serbios es un día de luto porque son víctimas de una injusticia.

## **Conclusión**

Con la llegada al poder del primer ministro croata Ivo Sanader en 2003, las aspiraciones nacionalistas en Croacia disminuyeron. Durante su mandato ofreció a Serbia dejar atrás el conflicto bilateral y trabajar juntos hacia la integración con la Unión Europea. Sanader tomó medidas poco populares en Croacia: permitió a una parte de los refugiados regresar a sus hogares.

Además, fue precisamente él quien entregó al tribunal en La Haya a esos dos generales que llevaron a cabo la Operación Tormenta, aunque los responsables intelectuales estaban en la OTAN y sobre todo en Alemania. Sin embargo, muchos culpables directos del baño de sangre en Krajina habían muerto para aquel entonces, entre ellos, el presidente Franjo Tudman. Muchos de ellos se convirtieron en héroes nacionales.

La mayoría absoluta de los serbios ya no pudo regresar a Krajina porque sus viviendas ya no existían o las familias croatas se habían apropiado de ellas.

Quizá llegó la hora de valorar de manera justa los eventos de agosto de 1995 en Krajina y equipararlos al genocidio.

*Sputnik*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-operacion-tormenta-la-limpieza>